



CLARA, vive en Monterrey, tiene un plan de vida que no incluye ni pareja ni descendencia.

# ALL THE SINGLE LADIES

POR GABRIELA GUTIÉRREZ M @GABYTRONICA FOTOS NANCY LÓPEZ Y MANGO FOTOGRAFÍA

RENUNCIAR AL MATRIMONIO Y A TENER HIJOS SE ANTOJA, EN MÉXICO, UNA DECISIÓN COMPLICADA; AUNQUE HOY MENOS QUE ANTES. CADA VEZ MÁS MUJERES VIVEN SOLAS, SIN UNA PAREJA FORMAL Y SIN DESCENDENCIA. VARIAS NO TUVIERON ALTERNATIVA, OTRAS OPTARON POR VIVIR ASÍ... ¿CÓMO SERÁ SU FUTURO?

**P**or fin, después de 11 años de noviazgo, Pilar y Javier se casaron. El del micrófono convoca "a todas las mujeres casaderas" a reunirse en el centro de la pista. De súbito, un enjambre de vestidos largos —en todos los tonos posibles— y de figuras varias: altas, chaparritas, delgadas y gorditas responden al llamado intentando, como que no quiere la cosa, ocupar la primera fila del nutrido grupo.

Todas con la misma finalidad en mente, una sola: obtener la estafeta del buen augurio, que marca, según la tradición a quien lo recibe, como la siguiente afortunada en desposarse: el ramo de la novia.

Tras varias fintas de la novia, por fin las flores están en el aire, las zapatillas con tacones de entre 10 y 15 centímetros de alto se despegan del piso, las manos se alzan, alguna —invariablemente— cae y otra no puede evitar pellizcar a la rival. Más tarde, el escuadrón presumirá los moretones y rasguños como heridas de guerra. Lo son.

Como espectadora —más que como participante— de esta vorágine por unas flores, está Clara, quien empujada por sus amigos dejó su asiento en la mesa. "Si yo me casara, la recepción sería en una taquería", vuelve a reír. "Es un absurdo lo que la gente gasta en las bodas".

Clara es soltera y tiene 41 años, para muchos es una "solterona", pero no lo es. Al menos no es esa mujer amargada que se secó como pasa mientras esperaba que el teléfono sonara o alguien llamara a su puerta.

De niña nunca jugó a los esposos, ni se colgaba una toalla blanca en la cabeza para ser la novia que caminaba al altar. "A lo que siempre jugaba era a ser banquera. Fórmense todos, les voy a pagar sus cheques", les decía a sus hermanos.

Clara pertenece a una nueva 'especie' de mujeres independientes, emocional y económicamente, que entablan un plan de vida basado en la soltería y cuya tendencia está en auge, principalmente en Europa y Estados Unidos, aunque en México ya existen por lo menos, un millón 137 mil mujeres que viven solas. Pese a que pudiera

parecer que suena a que son un ejército, apenas conforman el 4% de los cerca de 30 millones de hogares que el INEGI registró en el último censo de 2010. Aun así, están creciendo. Hoy triplican los 338 mil 'hogares femeninos' que había en 1990.

**C**lara es la sexta hija de una familia tradicional del Estado de México, aunque se mudó hace siete años a Monterrey, Nuevo León. Sus padres pronto cumplirán 50 años de casados; todos sus hermanos están casados y tienen hijos. Sin embargo, el modelo familiar jamás la terminó de convencer.

Irse a vivir a Monterrey fue, en parte, una oportunidad de reinventarse, lejos de la presión y el ojo familiar. "Yo me siento orgullosa de lo que hecho", dice. "Muchas quisieran vivirlo, pero no se atreven".

Estudio Administración de Empresas y, como en sus juegos infantiles, trabaja en un banco, aunque no como cajera, sino como analista especializada: "Nada más que en mis juegos yo era la dueña del banco, no la empleada", ríe.



## UNA VEJEZ INCIERTA

Cuando Clara recién se mudó a Monterrey, el departamento que rentó le tenía preparada una novatada. Una mañana, cuando estaba a punto de meterse a bañar y sólo la envolvía una toalla, se rompió una tubería del baño, mientras que los chorros de agua se desparramaban por el piso.

Se puso lo primero que encontró y salió corriendo a cerrar la llave de paso. Buscó un plomero y mandó cambiar las tuberías de todo el departamento. Algo así no la volvería a tomar por sorpresa: "Aquí el hombre de la casa soy yo y como no sé nada de plomería y otras cosas, contraté un seguro".

Pagar 56 pesos al mes de un seguro para solucionar cualquier problema en el hogar fue la mejor solución que Clara encontró. Así sorteó y se adapta a una vida cotidiana sin una pareja o alguien que la apoye: "Lo que tenemos de sexo débil, lo tenemos de sexo mañoso", suelta otra carcajada.

Ahora revisa seguros y fondos de ahorro para garantizar el pago de una residencia de ancianos en el futuro. "Ya vi una que me gusta y estoy calculando cuánto debo ahorrar para pagarla".

Las mujeres que optan por vivir solas se enfrentan a una realidad adelantada: la de una vejez sin hijos ni pareja, pero no solas, porque tienden a entablar lazos de amistad y familiares muy estrechos.

"Hace 20 años, 95% de las personas que buscaban asegurar su futuro eran hombres. Hoy la mayoría son mujeres", apunta Eloy López, director de Previsión Financiera Integral, una consultoría de seguros y fondos de ahorro.

Y de cada 10, cuatro son solteras sin planes de tener hijos, estima López. "Muchas de ellas apoyaron a sus papás, pero saben que no tendrán a nadie que haga lo mismo por ellas", afirma.

## "NO NACÍ PARA SER ESCLAVA DE NADIE"

Ofelia Cámara tiene 70 años. De joven le gustaba cantar, aunque reconoce que ya no lo hace más: "Soy de Mérida, me gusta la bohemia", comenta como si fuera imposible concebir una cosa sin la otra.

De mirada cálida, caminar ágil y plática sabrosa, es difícil creerle que ya ronde su séptima década. Su físico conserva la belleza que seguramente la hizo resaltar entre las demás mujeres cuando era más joven.

"Tuve novios. Varios. Pero nunca me casé. No porque no quisiera, simplemente no pasó", dice.

De espíritu rebelde, se negó con decisión fóbica a que algún hombre le marcara la ruta y el ritmo. Recuerda aquella ocasión en la que un novio con el que ya llevaba cinco años saliendo le levantó la voz por haber llegado tarde a una cita y le advirtió que en cuanto se casaran, le quitaría el coche para que

ya no pasara tanto tiempo en la calle: "No volví a responderle el teléfono", señala contundente.

"Fui diferente al prototipo de mi época. No tocaba casarnos, tener hijos y si el marido era borracho o te engañaba, te aguantabas. No nací para ser esclava de nadie", agrega. Siempre pensó que conocería a alguien, "pero cuando te tocan las 50 campanadas, te das cuenta de que ya no pasó".

## UNA DECISIÓN QUE LAS TOMÓ A ELLAS

"¿Y tú para cuándo?", "te vas a quedar para vestir santos", "se te va a ir el tren" son algunas de las frases 'preocupadas' con las que amigos y familiares ejercen presión sobre las solteras.

Clara y Ofelia tuvieron que lidiar con estas y otras frases incómodas, incluso, como le pasó a Clara, ser contundente con sus amistades que insistían en presentarle posibles candidatos al altar durante su primer año en Monterrey.

En cambio, para Ofelia torear estos señalamientos no fue tan difícil. "Tenía amigos, trabajo, viajaba. Sí lo añoraba [estar casada y tener hijos], pero no me afectaba".

Como Clara y Ofelia, muchos de los casos de mujeres solteras y sin hijos son resultado de las circunstancias y no de una decisión premeditada. "Algunas son solteras por determinación y otras por indecisión, estas últimas son las más comunes. La mayoría deja pasar el tiempo sin decidirse a tener o no hijos", explica Olivia Tena, investigadora del Programa de Investigación Feminista de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Las mujeres solteras, en su mayoría, tienen estudios profesionales, son económicamente independientes y viven en grandes urbes, precisa Tena Guerrero. Este es un fenómeno mundial, aunque más acentuado en Europa y Estados Unidos. De acuerdo con la firma de investigación Euromonitor, el número de personas que viven solas pasó de 153 millones de personas en 1996 a 277 en 2011, un incremento de 80% en 15 años.

Estas mujeres se mueven en dos discursos sociales. Por un lado, enfrentan la presión social que les insiste en tener descendencia y, por el otro, aprenden a valorar mucho sus logros profesionales, los cuales muchas veces se contraponen a la maternidad. "Pero ellas saben que una vez que nazcan los hijos vienen otros conflictos por el tiempo que le dediquen a ellos y al trabajo", agrega Tena.

"PENSÉ QUE CONOCERÍA  
A ALGUIEN, PERO  
CUANDO TE TOCAN LAS  
50 CAMPANADAS, TE  
DAS CUENTA DE QUE  
YA NO PASÓ"  
—DELIA CÁMARA

La desigualdad en la pareja en la atención a los 'retoños' es una razón por la que una parte del sexo femenino prefiere permanecer en la soltería, por eso, sugiere Tena Guerrero, es necesario "revisarnos como sociedad, porque si este es el caso, estas mujeres no están decidiendo libremente, sino orilladas por las circunstancias", aclara la especialista.

## HIJOS QUE LADRAN Y MAÚLLAN

Es famoso el cliché de la relación entre mujeres solteras y los gatos. Hasta la serie animada *Los Simpson* cuenta con un personaje basado en este prejuicio: "La loca de los gatos", esto responde a que "varias mujeres recurren a perros, gatos, a hijos de amigas y sobrinos para atender su necesidad maternal", explica Tena.

Esta descripción encaja con Clara y Ofelia. Clara comparte su vida con Chuleta, una perrita que adoptó en un tianguis de una organización protectora de animales el año pasado. "Me dijeron que me la llevara a prueba, me la pusieron en los brazos, ya no pude separarme de ella".

Ofelia, por su parte, heredó a Camila, la gatita de su hermana, quien murió en 2004. Desde entonces ambas comparten su casa en Coyoacán, en el sur del DF.

Respecto de los sobrinos, los mercadólogos en Estados Unidos ya encontraron un nuevo término para reconocer a las tías consentidoras que no tienen hijos: PANK (Professional Aunt No Kids - Tías Profesionales Sin Niños), dispuestas a atender los gustos de sus sobrinos, incluidos juguetes caros, viajes, ropa.

Eloy López las conoce bien: "Tengo una cliente que contrató un fondo de estudios para sus sobrinos y otra que está creando un fideicomiso también para los

suyos con las instrucciones necesarias para que su hermana (madre de los niños) no toque ese dinero".

## UNA FUERTE RED SOCIAL

Una diferencia entre las neosolteras y las solteras de antaño es que las primeras tejen y conservan una fuerte red social conformada por amigos y familiares a los cuales frecuentan con regularidad.

Clara, por ejemplo, además de tener un círculo de amigas muy unido, es voluntaria en el Centro Cultural de Loyola en Monterrey desde hace cinco años, en donde toma e imparte cursos de humanismo.

Ofelia conserva al mismo grupo de amigas desde hace 50 años y recientemente formó otro en la Universidad de la Tercera Edad, de la Delegación Benito Juárez, en donde se inscribió con la finalidad de que le enseñaran a usar una computadora y poder mantener contacto con sus dos sobrinos que viven en Cozumel, Quintana Roo.

También es cierto, apunta Tena Guerrero, que la soledad no es sinónimo de soltería, por el contrario, son estas mujeres las que suelen tender lazos más estrechos y duraderos con personas más allá de la familia, mientras que por otro lado, hay mujeres que se casaron, tuvieron hijos y se sienten solas.

Gustavo Loreto, quien casi 20 años trabajando con personas de la tercera edad y actualmente dirige el centro de día para ancianos Meridia, explica que comienza a vivir un cambio de roles en las mujeres sin familia. Antes, las mujeres llegaban a la vejez sin hijos por cuidar a sus padres o por otras causas ajenas a su voluntad, la mayoría de ellas lo hacían con arrepentimiento.

Ahora comienzan a aparecer las que lo hicieron de manera consciente y espera que

## FRASES QUE AÚN TIENEN QUE SOPORTAR MUJERES SIN HIJOS, E IDEAS DE RESPUESTAS:

1. ¿ERES LESBIANA? R= ¿Sabías que la mayoría de los clientes de la prostitución son hombres casados?

2. SUBISTE DE PESO Y ESO QUE NO TIENES HIJOS.

R= Sí, un poco. ¿Para cuándo nace el que estás esperando tú?

3. AHORA QUE TENGO HIJOS, MI VIDA TIENE SIGNIFICADO.

R= ¿Y qué significa?

4. ¿TE SIENTES CANSADA? Y ESO QUE NO TIENES HIJOS.

R= Pero tener sexo toda la noche también cansa.

5. ESTÁS SIENDO EGOÍSTA. R= Y tú, metiche.

6. ¿Y QUÉ ESPERAS? EL TREN YA SALIÓ.

R= Prefiero volar en primera clase.

7. LA MATERNIDAD ME REALIZÓ COMO MUJER. R= Yo nací mujer.

residencias para ancianos así como centros de día, como el que dirige, sirvan de apoyo para evitar que estas mujeres caigan en el abandono y deterioro.

Ofelia, en su séptima década aún no requiere de servicios gerontológicos, es sana, fuerte y aparenta, por lo menos, 10 años menos. Para ella esta es la mejor etapa de su vida, asegura que no se arrepiente de nada. "Siempre tuve mucha gente que me apachara. Sigo viva. No me hace falta nada. Sería muy injusta si no fuera feliz. En cambio, otros, teniéndolo todo, se deprimen".



ENTRE AMIGAS Así se ve la convivencia en el centro de día para ancianos Meridia, en la colonia del Valle del DF.



FOTOGRAFÍAS: NANCY LÓPEZ Y MANDO FOTOGRAFÍA